SPAWN

THE DARK AGES

22

SPAWN.COM

2.50 USA
4.00 CAN

TODD McFARLANE E IMAGE COMICS PRESENTAN

EL CAPULLO

HISTORIA STEVE NILES

TRAZOS NAT JONES

TINTAS KEVIN CONRAD

PORTADA ASHLEY WOOD

COLOR TODD BROEKER

PRESIDENTE DE ENTRETENIMIENTO
TERRY FITZGERALD

DIRECTOR DE ARTE
BRENT ASHE

DISEÑADOR
BOYD WILLIAMS

EDITOR
BRAD GOULD

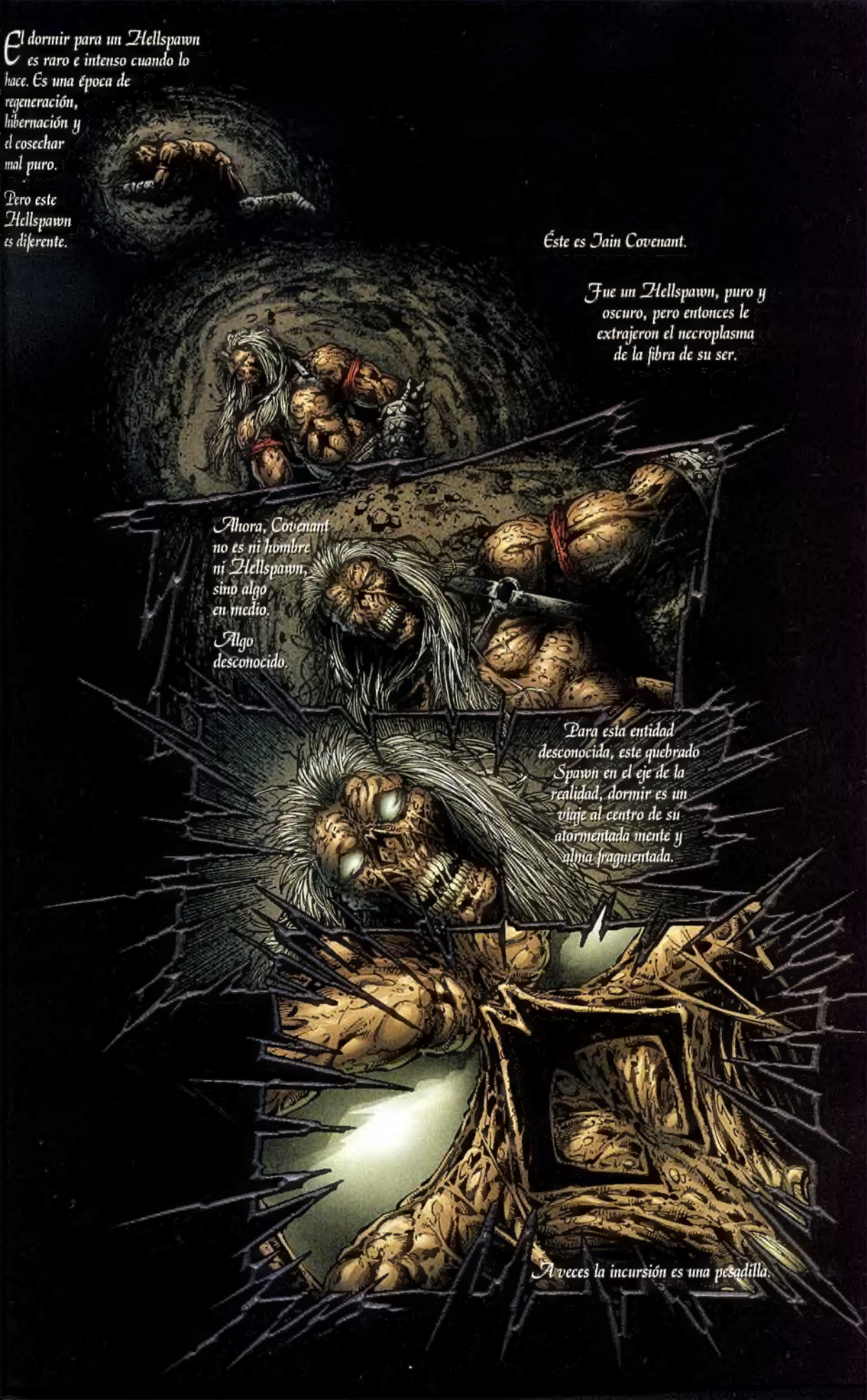
PUBLICIDAD PARA IMAGE COMICS
JIM VALENTINO

SPAWN CREADO POR TODD McFARLANE

RESUMEN DE THE DARK AGES # 21

Completada la violación de Rhyll que comenzara con la bestia del bosque negro, los vikingos han tomado todo lo que pudieron y se disponen a partir. Harald, el líder de los vikingos, le ha tomado aprecio al único sobreviviente de la aldea, el joven Alek, y planea llevárselo con él. Mientras tanto, de vuelta en Turnbold, Spawn ha encontrado un inusual modo de encargarse de Sanguijuela y Marcellus, y escapa de Turnbold no sólo con su vida, sino con el conocimiento de su lugar en el mundo, con una nueva perspectiva de su vida. En la parte más profunda del bosque, la vida no es tan tranquila para Gareth. Mientras cuida el necroplasma, algo acecha en el bosque.

TODD McFARLANE PRODUCTIONS
SPAWN.COM


El dormir para un Hellspawn es raro e intenso cuando lo hace. Es una época de regeneración, hibernación y el cosechar mal puro.
Pero este Hellspawn es diferente.
Éste es Jain Covenant.
Fue un Hellspawn, puro y oscuro, pero entonces le extrajeron el necroplasma de la fibra de su ser.
Ahora, Covenant no es ni hombre ni Hellspawn, sino algo en medio.
Algo desconocido.
Para esta entidad desconocida, este quebrado Spawn en el eje de la realidad, dormir es un viaje al centro de su atormentada mente y alma fragmentada.
A veces la incursión es una pesadilla.

Pero a veces...
despertar es peor.

Nunca, ni en vida ni muerte, Covenant había visto algo semejante.

Por un breve, esperanzador momento, piensa que tal vez sea una ilusión.

Vive, esta cosa de pesadillas.

Sus ojos, los ojos de Hellspawn, patéticos de algún modo, deformes, incompletos.

No... esto... no... puede... ser... como comienza...

Pero no es así.

Vives... hablas. ¿Qué tipo de criatura eres?

¿Covenant? ¡Vives!

Sí, vivo, pero ¿quién eres tú? ¿Cómo sabes quién soy? ¡Respóndeme!

¿No puedes ver lo que voy a ser? Soy el siguiente. Soy tu sucesor.

Soy Hellspawn.

Un olor familiar entra por la nariz de Covenant y tiene todas las pruebas que necesita. La criatura dentro de la membrana dice la verdad. Es el aroma de las mentiras, el odio y el miedo.
Es el aroma de Malebolgia.
¿Por qué estás aquí? ¿Cómo me encontraste?
Un desafortunado error. Has fallado a los planes de los malditos, Covenant. Te creen muerto. Te creen derrotado.
Hubo un ataque. Perdí lo que me daba poder, pero aún estoy aquí.
Un giro inesperado a lo que de otro modo sería un plan perfecto. Los amos de la bilis se enfadarán cuando descubran que has arruinado sus planes. Se enojarán.
Eres inútil. Puedo verlo, pero ¿por qué? Explícame cómo llegaste a esta reunión. Explícame este misterio.
Sólo uno puede existir sobre la tierra al mismo tiempo. Ésa es la ley. Estaré aquí colgado hasta que mueras.
Es porque hay otras fuerzas trabajando. Esta guerra de cobardes ha captado el interés de otros. Ahora dime, qué te trajo aquí, criatura.
No veo razón por la que no debería contarte mi historia. Escucha y aprende cómo se hace, Covenant.
Saborea lo que pudiste haber sido.

"Cuando las viejas religiones desaparecieron y la nueva fe se apoderó del mundo, el sistema del infierno comenzó a tomar forma."
"Cerca del final del primer milenio, sólo tres Hellspawn habían sido creados con éxito."
"Cientos de miles de intentos fueron hechos, y de esos errores, una legión de demonios menores, como nunca antes vista, fue creada."
"Pero no convenían al propósito de la guerra que se libraría algún día en la tierra entre la oscuridad y la luz. El infierno necesitaba un soldado. Un comandante para dirigir el ejército de los condenados."

"Y así, Malebolgia propuso al Hellspawn. Recorrer el mundo de la carne y encontrar a sus asesinos más brillantes, sus más horrendos e inmorales ofensores."
"Cuando ellos, estos ofensores de la carne, murieran, se les ofrecería una segunda oportunidad con una previa condición."
"Ellos serán Hellspawn y deberán vivir y respirar bajo dos mandatos: matar para cosechar almas para el ejército de los condenados, y, aceptar el rol de líder, de Hellspawn."
"Vivir, crecer, y convertirse en un grandioso líder."

"Ahora, de los Hellspawn originales, uno escapó del control de Malebolgia, uno no cumplió las expectativas de la oscuridad, y el tercero, un hombre llamado Covenant, supuestamente había desaparecido."

"Ahora se conoce la verdad."

"Tú, el Hellspawn llamado Covenant, perdió el fluido de su creación y con ello vino la única herramienta fiable de buscarte en la tierra."

Éstos son nuevos tiempos para los señores oscuros del pozo de bilis y sufrimiento. A pesar de ser conocedores al infligir el tormento y el miedo, aún son novatos en crear Hellspawn terrestres.
Pensando que tú, Covenant, estabas perdido para siempre, Malebolgia buscó al siguiente candidato para Hellspawn, y encontró su gema en una pequeña isla de la costa de Bretaña.
Era un asesino, un ladrón, un profanador, un mentiroso, y me regodeaba en mi maldad. Porque no la consideraba así. Eso fue lo que me diferenció de todos los candidatos antes de mí.
Su nombre era Yagher Dien.
Ése soy yo. Yo soy Yagher.
No era un tonto, que había matado en vida, sin darse cuenta de sus errores.

Maté, corrompí, robé y engañé sólo porque quería. Porque me daba las cosas que necesitaba en vida. Cosas que demandaba.

"No estaba loco. No estoy loco hoy.

Mi mente siempre fue tan aguda como la más brillante. Yo, Vagher, era suficientemente inteligente para darme cuenta, a una corta edad, de que no sentía nada más que desprecio por la especie a la que pertenecía.

"Maté a un hombre antes de haber matado un animal. A los once años, creo.

Mi hermano pequeño bajo el agua de un estanque...

Tenía buenas razones para esta acción. Perfectamente lógicas.

"Verás, si se muriese, entonces habría más comida en la mesa para mí.
Pero, para ser honesto, supongo, había otra razón, varias en realidad."
"Disfruté la sensación mientras mi hermano luchaba, pero saboreé aún más mientras mi hermano moría y su cuerpo languidecía en mis manos."
Sentí la muerte y la amé.
Sentir la vida arrancada de su cuerpo me trajo júbilo.
Y desde esta primera muerte formé mi vida.
Mataba si me amenazaban, insultaban o si me dolía la garganta en el momento. Pelé por lujuria, por adoración o por diversión. Una vez que me libré de la culpa del asesinato, tuve todo el juego que me restaba de mi vida.
Encontré que la muerte era la respuesta a todo.

"Esta idea me guió por la vida. Crecí para ser un hombre vicioso sin compromisos, y llegué a gobernar una pequeña aldea de tontos y campesinos en Irlanda del Sur."
"Y la gobernè. Por más de una década. Esas ovejas llamadas gente, ansiaban el poder que tenía."
"Durante el tiempo que gobernè, liberé las almas de más de siete mil hombres, mujeres y niños."
"Tomé sus vidas, su honor, su comida y su salud."
"¿Por qué? te preguntas."
"Esa es la respuesta más fácil de responder."
"Porque podía. Porque era mío para tomar. Porque me gustaba."

"Y nunca, ni una vez, durante todas las matanzas y devastación... se me ocurrió que lo que [illegible] subyugar...

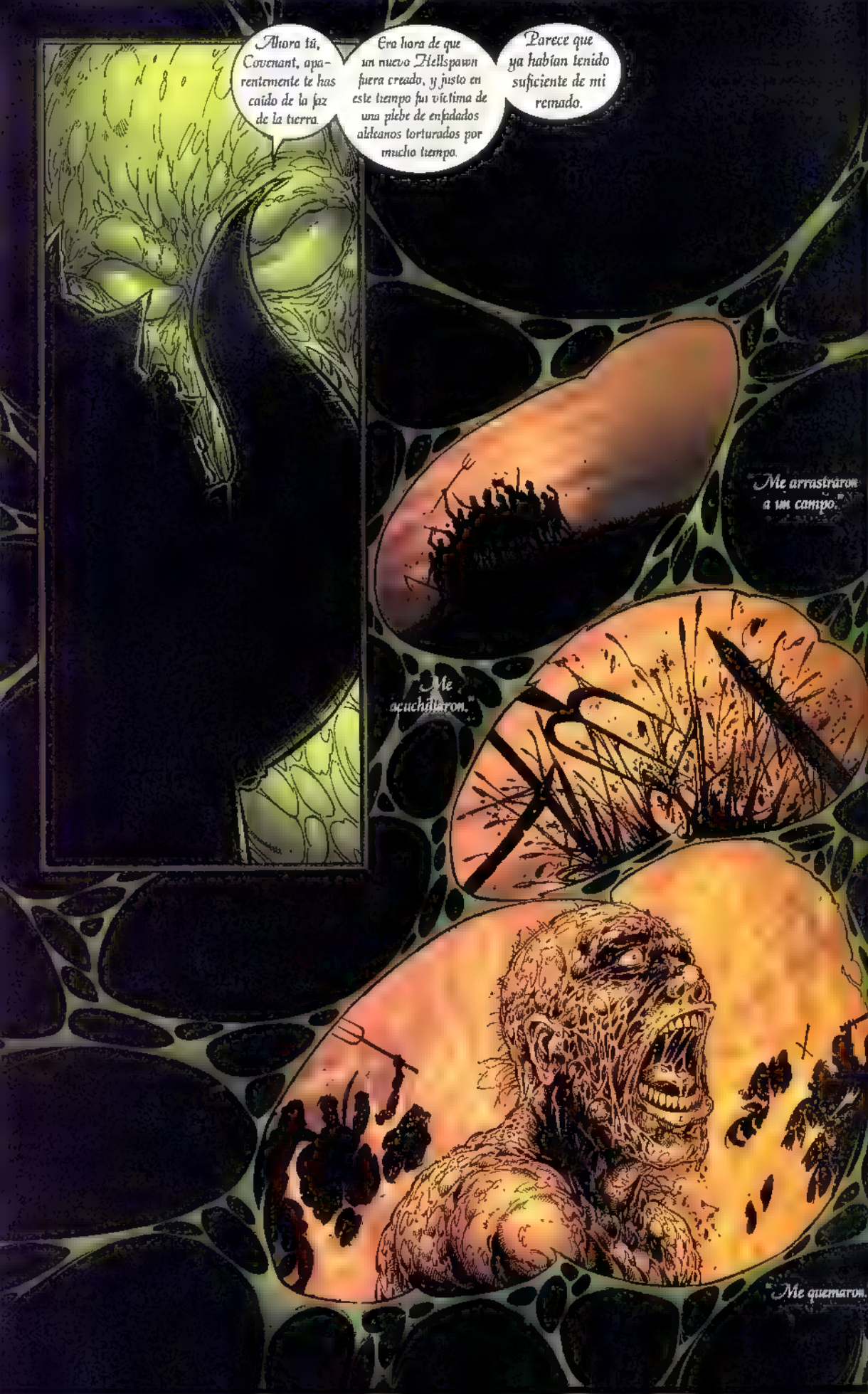
...momento...

...entimiento...

...Era... ...perfecto candidato ...ra los ...os del infierno, y ...porque en algún lugar ...enor interior lo sabía.

"Yo sería el que disfrutaría el rol de Hellspawn...

"Cosecharía a los condenados por placer y dirigiría el ejército de la oscuridad contra las hordas del cielo por puro amor al trabajo.


Ahora tú, Covenant, aparentemente te has caído de la faz de la tierra.
Era hora de que un nuevo Hellspawn fuera creado, y justo en este tiempo fui víctima de una plebe de enfadados aldeanos torturados por mucho tiempo.
Parece que ya habían tenido suficiente de mi remado.
"Me arrastraron a un campo."
"Me acuchillaron."
"Me quemaron."

"Y antes de exhalar mi último aliento, ataron mis extremidades a caballos...
...y descuartizaron mi cuerpo."
"Recuerdo, mientras arrancaban mi carne, que me sentía orgulloso de mi gente. Les había enseñado el placer del dolor, la liberación de la tortura, y la absolución de la matanza."
"Sólo por un momento, sintieron lo que era ser yo. Sintieron lo que yo sentía mientras mataba. Se convirtieron en mí. Usaron el asesinato para llenar un vacío de dolor."
"Se convirtieron en los condenados."
"Ya había hecho un gran servicio a los señores del infierno y ni siquiera me había dado cuenta."

"Malebolgia esperó, ansioso como un niño con juguete nuevo. Tomó mi alma y la arrastró por el pus y la bilis y cortó cada nervio con navaja y llama," y cuando concluyó y las torturas se habían llevado a cabo, miré a mi amo y dije...

Hazme tu soldado y te serviré bien.

"El Hellspawn perfecto había sido encontrado al fin."

"Todo lo que faltaba era depositarme en la tierra."

"Pero hubo una complicación inesperada. Tú, Covenant, no te habías ido de la tierra."

"Como dices, fuiste separado de tu necroplasma, y con la separación vino la ilusión del escape."

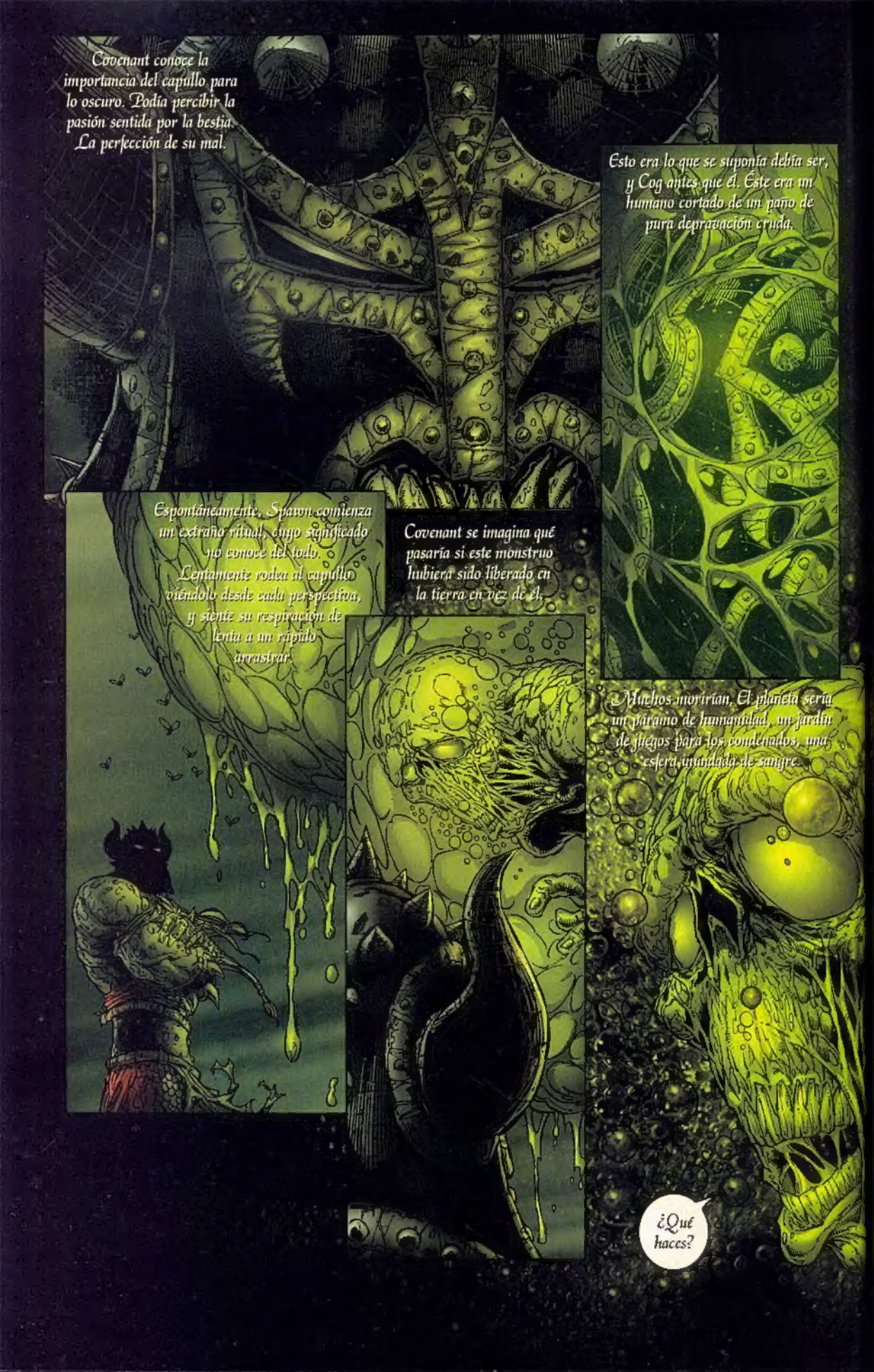
"Pensaste que tuviste una pesadilla, pero era yo quien despertaba de ella."

"Había algo de lo que el infierno no sabía, algo que ni siquiera el mayor mal de todos los tiempos podría controlar. Dos Hellspawn no pueden caminar la tierra a la vez."

"Cuando me mandaron a la tierra, no nací Hellspawn, sino un patético capullo colgado de una rama en el bosque."

Una cobra membranosa conteniendo el feto de un mal no nacido que volverá incompleto...

...mientras tú camines por la tierra


Covenant conoce la importancia del capullo para lo oscuro. Podía percibir la pasión sentida por la bestia. La perfección de su mal.
Esto era lo que se suponía debía ser, y Cog antes que él. Éste era un humano cortado de un paño de pura depravación cruda.
Espontáneamente, Spawn comienza un extraño ritual, cuyo significado no conoce del todo. Lentamente rodea al capullo viéndolo desde cada perspectiva, y siente su respiración de lenta a un rápido arrastrar.
Covenant se imagina qué pasaría si este monstruo hubiera sido liberado en la tierra en vez de él.
Muchos morirían. El planeta sería un páramo de humanidad, un jardín de juegos para los condenados, una esfera inundada de sangre.
¿Qué haces?

Eso era lo que él, Covenant, se suponía debía lograr, asesinatos masivos, masacres, mentiras, engaños y crueldad.

Pero Covenant tenía otros pensamientos, otras metas.

Hermano... por favor... ¡dime qué planeas hacer!

Había aprendido que existían razones para vivir y dejar a otros vivir... estaba el chico, Alek, y Shiann, y William y Brodi y el granjero y su esposa Kari. Cada una de esas almas era una razón para no ser lo que esta cosa seguramente sería.

¿Me llamas hermano? Olvidas que me contaste lo que les pasa a aquellos que llamas hermano.

Y ahora Covenant supo que mientras caminase la tierra, no habría otro como él. Tenía las riendas, no Malebolgia.

¡Qué perfecto. Qué simple y perfecto!

No puedes destruirme. Soy el hijo del mal. ¡Soy el futuro de la guerra!

Covenant sabe que destruir al capullo sería su último error.

Sabe que si toma la vida de la perfecta mascota de Malebolgia estaría declarando la guerra contra el infierno.

¡Si me matas, sólo los alertarás de tu presencia!

Sí... lo sé.

Así sea.

Se ha declarado la guerra.

Éste era el momento para regresar.
Salvar al mal y vivir como antes.

Matar al mal y declarar
la guerra a sus creadores.

Así sea.

Una línea se dibujó ese día
a unas pocas décadas del
primer milenio.

Un Hellspawn se
enfrentó a los señores
de la oscuridad y
dijo no.

En algún lugar
del cielo, siete mil
almas colectivamente
lloraron y dejaron
sus cabezas en
paz y descanso.

Es un nuevo día.

Para Covenant,
otro en una larga
serie de infinitos
días, en un viaje
por un camino
construido con
buenas intenciones.